

Veintiún competencias laborales que desarrolla el trabajador social en la práctica escolar comunitaria UNAM

Ulises Torres Sánchez*
Aremi Yosira Camacho Parra**
José Roberto García Ramírez***
Sandra Alicia Leal Flores**

Resumen

Este artículo enuncia los hallazgos encontrados en los 126 procesos de prácticas comunitarias realizadas durante el periodo 2007-2010, y que muestran la metodología utilizada con mayor frecuencia por los estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); se trata de una investigación documental cuantitativa, no experimental, de corte longitudinal y a nivel descriptivo que ofrece las competencias laborales que adquiere el estudiante. Se recolectó la información a través de la técnica de censo por medio de una cédula de información; como resultado presenta un modelo de competencias para el futuro trabajador social, el cual describe las capacidades que enfrenta este profesionista en los distintos tipos de comunidad en el Distrito Federal (DF) y el Estado de México. Esta indagación fue posible realizar gracias al trabajo colegiado de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM en el marco de XVII Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico del Programa Delfín de la Academia Mexicana de Ciencias, cuyo hallazgo son las 21 competencias laborales que adquiere un alumno de la licenciatura de Trabajo Social en el ejercicio de la práctica escolar.

Abstract

This article sets out the findings in the 126 community practices processes undertaken during the years 2007-2010, How she methodology used most often by students of the degree in social work from the National Autonomous University of Mexico, it uses secondary data analysis, to describe the employment skills acquired by the student. The information was collected through the census technique through an information card and offers a competency model for future social worker which describes the capabilities that this professional faces in different types of communities in Mexico City and the State

* *Licenciado y Maestro en Trabajo Social, Doctor en Ciencias de la Educación. UNAM. Correo electrónico: t_ulises@hotmail.com*

** *Pasantes de Licenciatura en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Sinaloa. Correos electrónicos: yosi_loca26@hotmail.com, alicia_lf91@hotmail.com*

*** *Pasante de Licenciatura en Recursos Humanos, Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: josrob_07@hotmail.com*

of Mexico; inquiry that was possible thanks to the work of the collegiate University of Sinaloa, University of Guadalajara and the National School of Social Work at the UNAM under XVII Scientific and Technological Research Summer whose findings DELFIN Pacific it shows the 21 job skills acquired by a student of social work in the exercise of school practice.

Palabras clave/ key words:

Competencia laboral, trabajo social, teoría-práctica, práctica comunitaria, comunidad.

Introducción

El presente reporte de investigación se realizó en el marco del XVII Verano de la Investigación Científica y del Pacífico del Programa Delfín de la Academia Mexicana de Ciencias, con la colaboración de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El tema sobre las competencias laborales que desarrolla el estudiante como trabajador social en la práctica escolar comunitaria se llevó a cabo en tres fases. La primera fue la elaboración del marco teórico retomando a los principales autores sobre el tema con el objetivo de determinar las competencias laborales que los alumnos de la ENTS desarrollan al momento de llevar a cabo el binomio teoría-práctica durante el desarrollo de la asignatura de Trabajo Social Comunitario y la de Práctica Comunitaria I y II del plan de estudios vigente.

En la segunda fase se llevó a cabo una recopilación de definiciones y modelos de competencias laborales, desde el método deductivo y comparando distintos autores de Iberoamérica tales como Laura Ponce de León Romero (2012), Javier Pérez Capdevila (2012) y Juan Bautista Climént Bonilla (2012). El principal enfoque del cual fueron retomadas las competencias se basó en las llamadas genéricas establecidas en el *Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social (2005)*, elaborado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), referente a nivel mundial para los trabajadores sociales que se forman en competencias laborales y su relación con las asignaturas de Teoría y Práctica de Trabajo Social Comunitario (1996).

Así en la tercera fase se realizó un estudio detallado de los 126 informes finales de los estudiantes de la asignatura Práctica Comunitaria I y II de los semestres cuarto y quinto, respectivamente, en los que se plasman las actividades llevadas a cabo durante el diagnóstico e intervención en comunidades asignadas a cada grupo para el desarrollo de esa práctica, con un censo anual que menciona el número de 53 reportes en 2007, 49 en 2008, 7 en 2009 y 17 en 2010, aportando un total de 126. Se realizó una contrastación

con el programa de la asignatura Teoría del Trabajo Social Comunitario que se cursa un semestre previo a la práctica y que corresponde al segundo del plan de estudios (1996).

Además se utilizó como instrumento de recolección del material empírico una cédula donde se plasmaron los puntos necesarios para este estudio, logrando detectar las 21 competencias laborales que desarrolla este profesionista.

Metodología

Se inició con la pregunta de investigación: ¿cuáles son las competencias laborales que adquiere el trabajador social en la práctica comunitaria?, cuyo principal objetivo fue identificar las competencias laborales que adquiere el trabajador social durante la práctica, dado que el plan de estudios continúa bajo el esquema de asignaturas, pero no da cuenta a los empleadores sobre las verdaderas competencias que desarrolla dicho profesionista. De allí la trascendencia de este artículo, que sirve como diagnóstico previo a la modificación del plan de estudios vigente.

Como referencia, Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (2010) establecen el método cuantitativo como observable y medible: el tipo fue no experimental y documental y sólo se trabajó con los informes académicos; por lo tanto, a un nivel descriptivo se analizaron datos detallados en los documentos; el corte fue longitudinal porque se analizó el periodo de 2007 a 2010; la técnica utilizada fue el censo, ya que se tomó el total de los informes académicos entregados; el instrumento utilizado fue la cédula de recolección de información, que contenía reactivos establecidos dentro del programa de la asignatura Teoría de Trabajo Social Comunitario (Escuela Nacional de Trabajo Social, 1996).

Desarrollo

Como primer paso se realizó un breve análisis del desarrollo de las competencias del trabajador social desde su origen, que si bien no se conocían como competencias, éstas dan muestra de las necesidades y cambios en el interior de esta profesión. Desde la aparición del hombre ha existido la necesidad de colaborar de manera mutua; con el paso del tiempo y el uso de la razón, esta acción social se convierte en una habilidad por el interés de asistir al desprotegido. La primera propuesta formal para el cuidado de los pobres como un medio para ejercitar la caridad cristiana se encuentra plasmado en la obra *On Assistance to the Poor* (Socorro de los pobres), publicada por Juan Luis Vives en 1999.

Las formas de ayuda empezaron a estructurarse por la preocupación del Estado; esta profesión surge con el asistencialismo al intervenir en fenómenos sociales para atender a la población desprotegida y con carencias. La aparición de la Charity Organization Society (COS) en el siglo XIX contribuyó a la sistematización y el desarrollo metodológico de la disciplina según Banda (citado en Ponce de León, L., 2012). Sus principales aportes fueron plantear la filantropía privada, aplicar principios racionales y científicos e instalar la posibilidad de intervención por parte del Estado para combatir las desigualdades entre las clases sociales.

El binomio teoría y práctica es sólida ya que es difícil saber qué inicia primero, dado que existe una relación de interdependencia estrecha que repercute en el desarrollo de la identidad profesional del trabajador social. La alianza de estos dos elementos permite al profesional adaptar su intervención a un conocimiento riguroso, meditado y sistemático dentro de las comunidades, ajustando los proyectos de intervención a objetivos concretos orientados al cambio social de una manera gradual, metódica, rigurosa, no sólo desde un paliativo (Ponce de León, L., 2012).

Teorizar el trabajo social desde la practica comunitaria significa tratar los fenómenos sociales desde un punto de vista teórico que se recibe en el segundo semestre de la licenciatura en Trabajo Social con la asignatura Teoría del Trabajo Social Comunitario; para esto es necesario plasmar los conocimientos adquiridos a fin de fortalecer el desempeño y las competencias de los alumnos en comunidad con el objetivo de elaborar una guía teórica que pueda ser utilizada al momento de la práctica realizada en el cuarto y quinto semestres, y proponer una solución o prevenir alguna problemática social identificada, devolviendo a los alumnos el bagaje practico que, a la luz de la teoría, se reconstruya en los claustros académicos para intervenir de mejor manera y construir teoría propia para su aplicación en el contexto mexicano. La función de la teoría es describir, explicar y predecir los fenómenos sociales hallados en las comunidades; los métodos permiten dirigir las acciones sobre lo que se tiene que hacer ante los mismos; las perspectivas teóricas son entonces las formas de observar y entender esas experiencias; y, por último, los modelos representan esquemas de las teorías o métodos descritos de manera lógica, gráfica y coherente con la realidad encontrada en comunidad (Teater, B., 2010).

Por su parte, la práctica escolar genera ideas o nuevos conocimientos que permiten formular teorías con base en la realidad en la que se encuentra ubicado el trabajador social. Mediante la práctica comunitaria, el trabajador social desempeña diferentes competencias laborales para insertarse al mercado de trabajo; éstas se definen de acuerdo a Richard E. Boyatziz (1982: 7) como el “conjunto de características de una persona que están relacionadas

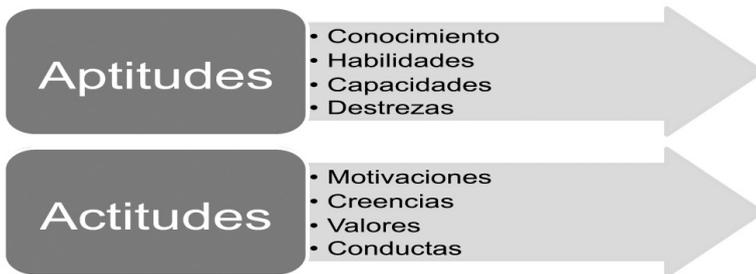
directamente con una buena ejecución en una determinada tarea o puesto de trabajo”.

Aunque existen diferentes opiniones sobre el concepto de competencias laborales, Rabrinda Kanungo y Sasi Misra (1992: 1326) definieron competencias como “capacidades intelectuales que permiten realizar actividades cognitivas genéricas (tareas no programadas, no rutinarias, dependientes de la persona y que se dan en un entorno complejo)”, como la que enfrenta este profesionista en los distintos tipos de comunidad en el Distrito Federal (DF) y el Estado de México; así, Miguel Tamayo (2003: 23) define a las competencias como la “capacidad productiva de un individuo que se conceptualiza y mide en términos de desempeño en un determinado contexto laboral y refleja los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes necesarias para la realización de un trabajo efectivo y de calidad”.

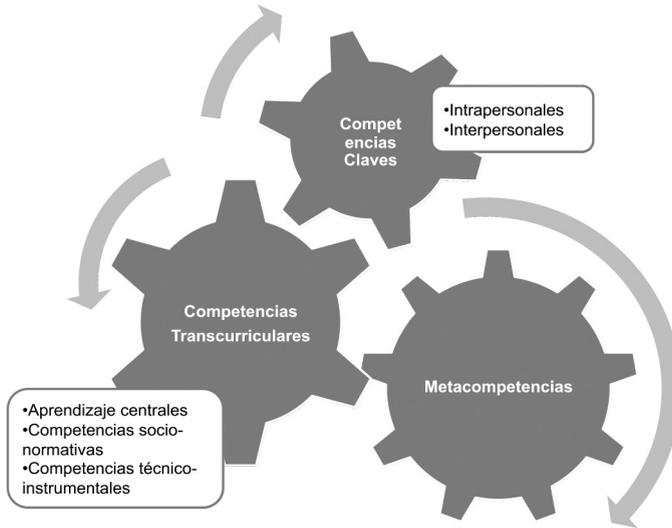
El término de competencia ha evolucionado con el paso del tiempo, ya que se han agregado elementos que complementan esta definición, por lo que no sólo se interpreta como la ejecución idónea de una tarea, o la capacidad intelectual adquirida, sino como algo que se mejora con las habilidades y destrezas del individuo, el cual genera un desempeño óptimo en un ambiente laboral y la práctica en comunidad se lo permite.

Existen modelos que agrupan y clasifican los distintos elementos de las competencias laborales. Javier Pérez Capdevila (2012: 9) propone que las competencias son el “conjunto identificable y evaluable de aptitudes y actitudes que les permitan a las personas un desempeño exitoso”. A continuación se muestra el diseño de una propuesta sobre modelo de competencia a partir del análisis de los autores revisados; para su creación se analizaron los siguientes tres modelos de competencias.

Figura 1. Modelo de Competencias Laborales de Javier Pérez Capdevila (2012)



Fuente: Pérez, J. (2012: 9).

Figura 2. Modelo de Competencias Laborales de Juan Clímént Bonilla (2012)

Fuente: Clímént, J. (2010).

Figura 3. Competencias labores del Libro Blanco (2005: 207).

Competencias Transversales	Competencias Personales	Competencias Sistémicas
<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de análisis y síntesis • Capacidad de organización y planificación • Comunicación oral y escrita en la lengua nativa • Conocimiento de la lengua extranjera • Conocimientos de informática relativos al ámbito de estudio • Capacidad de gestión de la información • Resolución de problemas • Toma de decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en equipo • Trabajo en equipo de carácter interdisciplinar • Trabajo en contexto internacional • Habilidades en las relaciones interpersonales • Reconocimiento a la diversidad y la multiculturalidad • Razonamiento crítico • Compromiso ético 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje autónomo • Adaptación a nuevas situaciones • Creatividad • Liderazgo • Conocimiento de otras culturas y costumbres • Iniciativa y espíritu emprendedor • Motivación por la calidad • Sensibilidad hacia temas medio ambientales

Fuente: Libro Blanco Título de Grado en Trabajo Social (2005).

Después del análisis realizado a los modelos, las competencias laborales que desarrolla un trabajador social durante el ejercicio de la práctica comunitaria en el DF tienen una mayor similitud con las establecidas en el tercer modelo del *Libro Blanco* (2005), que las divide en transversales, personales y sistémicas, las cuales se rescatan para su comparación.

En la ENTS de la UNAM difícilmente los alumnos de la práctica escolar encuentran una relación significativa entre aquello que se aprende en la asignatura Teoría de Trabajo Social Comunitario con relación a aquello que se ejerce en la asignatura de Práctica Comunitaria I y II cursadas en el cuarto y quinto semestre, respectivamente. Con soporte y fundamento en el programa de la asignatura Teoría de Trabajo Social Comunitario se estudiaron los puntos del plan de estudio, el cual cuenta con seis unidades temáticas y 24 temas, para contrastar la teoría y la práctica con los resultados plasmados en los informes académicos y observar la relación entre ambas.

De acuerdo a la información descrita en los 126 informes académicos, se encontró que en la primera unidad temática del programa de la asignatura Teoría de Trabajo Social Comunitario, titulada “La comunidad como sujeto de intervención”, se tratan temas como conceptos de comunidad y tipos de comunidad: urbana, rural, suburbana y rururbana. De acuerdo al tipo de comunidad, 76.2 por ciento fueron comunidades urbanas y 23.8 por ciento, comunidades suburbanas; no se hallaron procesos de intervención en comunidades rurales o rururbanas debido a que las comunidades estudiadas se encuentran dentro de las delegaciones del DF y en algunos municipios del Estado de México (véase tabla 1).

La segunda unidad temática se titula “Conceptos básicos relacionados con el trabajo comunitario”; de los conceptos aplicados durante las intervenciones, el más utilizado fue participación social —30.1 por ciento—; seguido de trabajo social comunitario —25.3 por ciento—; antecedente —21 por ciento—; organización de la comunidad —10.9 por ciento—; desarrollo social —5.3 por ciento—; desarrollo de la comunidad —3.5 por ciento—; objetivos de desarrollo y organización de la comunidad —2.4 por ciento—; y desarrollo comunitario, con 1.6 por ciento. Los conceptos encontrados se modificaron a lo largo del desarrollo de la práctica debido a la forma de intervención estudiantil, del docente al frente del grupo y del lugar donde se lleva a cabo la experiencia (véase tabla 2).

En la tercera unidad, “Paradigmas del desarrollo comunitario”, se encontró que durante la práctica comunitaria, 83.3 por ciento de los estudiantes utilizó el paradigma de promoción social, y el 16.7 por ciento restante, el desarrollista. No se encontró ninguna intervención que utilizara el de tipo asistencialista, debido a que la intervención en la práctica tiene como objetivo trabajar con las personas para informarlas, orientarlas y capacitarlas a fin de que resuelvan sus problemas y necesidades por ellos mismos y no limitarlos a una ayuda momentánea; con ello se supera esa visión asistencialista por respeto y autonomía hacia la persona (véase tabla 3).

La cuarta unidad del programa de asignatura establece el tipo de propuestas metodológicas de intervención en comunidad; en ella se encontró

que 41.3 por ciento de los grupos utilizó la propuesta de María del Carmen Mendoza Rangel (2002) debido a que es la autora más apegada al programa de estudio y su modelo tiene la posibilidad de aplicarse al contexto mexicano; seguido de 31.7 por ciento que utilizó la de Silvia Galeana de la O (1996); 23 por ciento la de Ezequiel Ander-Egg (1982); 2.4 por ciento la de Angélica Gallardo Clark (1973); y 1.6 por ciento la propuesta de Roberto Follari (1984) (véase tabla 4).

En la quinta unidad temática, “Técnicas e instrumentos para el trabajo comunitario”, tanto técnicas como instrumentos se enlistan de acuerdo a las herramientas utilizadas por el profesionista para desarrollar su pericia en comunidad. En lo que respecta a las técnicas que no se establecen en el programa de asignatura, como observación, encuesta, muestreo y análisis, tenemos que la observación es la más utilizada —18.9 por ciento—; seguida de análisis —18.1 por ciento— y encuesta —16.8 por ciento—; las tres pertenecen a la etapa de investigación y diagnóstico de la comunidad en la asignatura Práctica Comunitaria I. Las que sí se establecen son la técnica de promoción y motivación con 13 por ciento, constituyendo una actividad que se centra en la iniciación de los procesos de beneficio para los habitantes; la técnica de animación con 10.4 por ciento; y la técnica de identificación y movilización de recursos con 9.3 por ciento; las tres son utilizadas durante la etapa de intervención en la asignatura Práctica Comunitaria II. Algunas otras técnicas como información y comunicación de recursos presentan 7.4 por ciento; muestreo, 4.5 por ciento; y administración, 1.6 por ciento (véase tabla 5).

Respecto a los instrumentos que más se utilizaron aparecen en este orden: el informe, 29.5 por ciento, seguido de diario, crónica, cuestionario, cronograma, mapas, cédula, guía de entrevista, guía de observación, diario fichado y ficha bibliográfica (véase tabla 6).

La última unidad del programa de asignatura Teoría de Trabajo Social Comunitario, “Perfil del trabajador social comunitario”, expresa habilidades, destrezas y actitudes que debe adquirir el alumno. Se detectaron 49 variables en los informes sobre el perfil por competencias, mas aquí solo se muestran las seis más significativas: capacidad de análisis —10.8 por ciento—; trabajo en equipo —10.6 por ciento—; capacidad de organización —8.7 por ciento—; creatividad —6.3 por ciento—; gestión —6.2 por ciento—; y comunicación —6 por ciento— (véase tabla 7).

El *Libro Blanco* ofrece 23 competencias divididas en tres rubros; siguiendo con este mismo esquema debido a su similitud con las que se aprenden en la UNAM, se tomó la decisión de agrupar las 49 variables encontradas en el perfil del trabajador social ENTS-UNAM en una tabla comparativa. Algunas competencias engloban más de una variable; en tres de

ellas no se registró ninguna — conocimiento de la lengua extranjera, trabajo en contexto internacional y conocimiento de otras culturas y costumbres—, debido al medio donde se realizan las prácticas. En este análisis se encontró una nueva competencia laboral, coordinación y manejo de grupos, que se presenta de manera recurrente en los procesos. La siguiente figura es una construcción propia después del análisis de modelos y reportes, además es el principal aporte de este documento, estableciendo en él la comparación registrada de las competencias en el *Libro Blanco* y las encontradas en los informes de las prácticas realizadas en la UNAM.

Figura 4. Comparación y clasificación de competencias laborales del Libro Blanco con las del perfil del trabajador social UNAM-ENTS

Competencias del Libro Blanco de Grado en Trabajo Social		Variables del Perfil Trabajador Social ENTS-UNAM
Competencias	Capacidad de análisis y síntesis	Análisis, síntesis, observación, deducción, evaluación
	Capacidad de organización y planificación	Organización, planeación, diseño de proyectos, investigación
	Comunicación oral y escrita en la lengua nativa	Comunicación
	Conocimiento de la lengua extranjera	No se encontró similitud
	Conocimientos de informática relativos al ámbito de estudio	Aplicación y manejo de técnicas
	Capacidad de gestión de la información	Gestión, intervención
	Resolución de problemas	Resolución de problemas
Competencias	Toma de decisiones	Toma de decisiones
	Trabajo en equipo	Trabajo en equipo
	Trabajo en equipo de carácter interdisciplinar	Coordinación, cooperación
	Trabajo en contexto internacional	No se encontró similitud
	Habilidades en las relaciones interpersonales	Escuchar, empatía, solidaridad, promoción
	Reconocimiento a la diversidad y la multiculturalidad	Tolerancia, imparcialidad
	Razonamiento crítico	Observación crítica, actitud crítica, reflexión
Competencias	Compromiso ético	Compromiso ético
	Aprendizaje autónomo	Autogestión
	Adaptación a nuevas situaciones	Adaptación, enfrentarse
	Creatividad	Creatividad
	Liderazgo	Liderazgo
	Conocimiento de otras culturas y costumbres	No se encontró similitud
	Iniciativa y espíritu emprendedor	Iniciativa, actitud entusiasta
Hallazgos	Motivación por la calidad	Disciplina, disponibilidad, puntualidad, responsabilidad, administración del tiempo
	Sensibilidad hacia temas medioambientales	Sensibilización, comprensión
	Coordinación y manejo de grupos	Manejo de grupos Motivación Integración Orientación Supervisión

Fuente: Torres, U., 2012.

Conclusión

Una vez comparadas y clasificadas las competencias del perfil del trabajador social de la ENTS-UNAM (1996) y las establecidas por el *Libro Blanco* (2005), se obtuvo un total de 21 competencias laborales que el alumno desarrolla durante las asignaturas Práctica Comunitaria I y II. Como resultado se detallan las más importantes: capacidad de análisis y síntesis —17.6 por ciento—; capacidad de organización y planificación —13.7 por ciento—; trabajo en equipo —10.6 por ciento—; capacidad de gestión de la información —6.3 por ciento—; creatividad —6.3 por ciento—; coordinación y manejo de grupos —6.2 por ciento—; comunicación oral y escrita en lengua nativa —6 por ciento—; liderazgo —5.7 por ciento—; razonamiento crítico —5.2 por ciento—; iniciativa y espíritu emprendedor —4.6 por ciento—; habilidades en las relaciones interpersonales —2.9 por ciento—; trabajo en equipo de carácter interdisciplinario —2.9 por ciento—; resolución de problemas —2.4 por ciento—; toma de decisiones —2.1 por ciento—; motivación por la calidad —2.1 por ciento—; compromiso ético —1.7 por ciento—; adaptación a nuevas situaciones —1.7 por ciento—; sensibilidad hacia temas medioambientales —1 por ciento—; reconocimiento a la diversidad y multiculturalidad —0.6 por ciento—; conocimiento de informática relativos al ámbito de estudio —0.5 por ciento—; y aprendizaje autónomo —0.2 por ciento—, que en total suman 100 por ciento (véase tabla 8).

En síntesis, es claro que existe una estrecha relación entre teoría y práctica, sin embargo, la práctica supera a la teoría en aspectos que no son revisados dentro de la asignatura teórica a causa del contexto en que ésta se desarrolla. Las competencias laborales aprendidas en la práctica superan por mucho a las de la asignatura Teoría del Trabajo Social Comunitario; sin embargo, aquéllas se adquieren de forma trascendente durante el proceso del diagnóstico e intervención comunitaria a partir del conocimiento tácito, sin ser traducido a una teoría propia de competencias por la carencia de la sistematización de los conocimientos adquiridos en dicha asignatura.

Así, la realidad que el trabajador social observa es distinta a la que se muestra en la teoría, y se afirma que existe una relación directa entre esos términos porque primero se estudia lo escrito y después se confronta en la práctica, independientemente de los espacios y contextos entre Europa, Latinoamérica y particularmente en México, que resultan similares. Empero, las circunstancias varían en espacio y tiempo, y se suman a ellas características personales de los alumnos, aptitudes de los docentes y actitudes de la comunidad ante la intervención profesional, cuyos aportes son significativos.

Para lograr una elevada correlación entre teoría y la práctica, se propone que la ENTS-UNAM realice cambios a los programas de asignaturas

cuya relación teoría-práctica se encuentre mayormente ligadas al contexto social. Con ello se logrará obtener un mayor impacto en su intervención en comunidad, mejoramiento del perfil del trabajador social, desarrollo de un mayor número de competencias laborales, mejores informes y mejor intervención profesional del trabajador social.

En la unidad V de la asignatura, "Teoría de trabajo social comunitario", se requiere una división entre las técnicas de investigación y de intervención a fin de facilitar el aprendizaje y no confundir al estudiante en el proceso de práctica.

Se sugiere que los docentes asesores concluyan el proceso de intervención de las comunidades, realicen claustros académicos de modificación del programa y de plan de estudios; adicionalmente se debe buscar que los profesores sean definitivos o de carrera para hacer un trabajo completo, e intervenir en comunidad bajo el paradigma que responda a sus necesidades.

Las competencias laborales del trabajador social presentadas en el *Libro Blanco* (2005) son similares a las del contexto latinoamericano; es necesario profundizar en el tema de las competencias que desarrolla un trabajador social y realizar una investigación propia con competencias adecuadas en México, ya que algunas de las competencias establecidas no coinciden con las que desarrollan los alumnos de la ENTS-UNAM, por ejemplo, el conocimiento de la lengua extranjera, trabajo en contexto internacional y conocimiento de otras culturas y costumbres, pues en América Latina predomina el idioma español a diferencia de un continente como Europa, donde se tiene mayor relación con distintos idiomas; en México, además, las prácticas comunitarias se realizan en comunidades cercanas a la región y no están en contacto con personas que hablan otra lengua.

Con este aporte se espera que los alumnos que se forman en la asignatura de Teoría de Trabajo Social Comunitario desarrollen durante el proceso de prácticas escolares el mayor número de competencias, respondan a las necesidades que establece el mercado de trabajo y se actualice la enseñanza que se brinda en la UNAM.

ANEXOS**Tabla 1. Tipo de comunidad**

Tipo de comunidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Urbana	96	76.2	76.2	76.2
Suburbana	30	23.8	23.8	100
Total	126	100	100	

Tabla 2. Concepto de comunidad

Concepto	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Participación social	113	30.1	30.1	30.1
Trabajo social comunitario	95	25.3	25.3	55.3
Antecedentes	79	21	21	76.3
Organización de la comunidad	41	10.9	10.9	87.2
Desarrollo social	20	5.3	5.3	92.6
Desarrollo de la comunidad	13	3.5	3.5	96
Objetivos y desarrollo y organización de la comunidad	9	2.4	2.4	98.4
Desarrollo comunitario	6	1.6	1.6	100
Total	376	100	100	

Tabla 3. Paradigma del desarrollo comunitario

Paradigma	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Promoción social	105	83.3	83.3	83.3
Desarrollista	21	16.7	16.7	100
Total	126	100	100	

Tabla 4. Propuestas metodológicas de intervención en comunidad

Propuesta metodológica	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
María del Carmen Mendoza Rangel	52	41.3	41.3	41.3
Silvia Galeana de la O.	40	31.7	31.7	73
Ezequiel Ander-Egg	29	23	23	96
Angélica Gallardo Clark	3	2.4	2.4	98.4
Roberto Follari	2	1.6	1.6	100
Total	126	100	100	

Tabla 5. Técnicas para el trabajo comunitario

Técnicas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Observación	71	18.9	18.9	18.9
Análisis	68	18.1	18.1	37
Encuesta	63	16.8	16.8	53.7
Promoción y motivación	49	13	13	66.8
Animación	39	10.4	10.4	77.1
Identificación y movilización de recursos	35	9.3	9.3	86.4
Información y comunicación de recursos	28	7.4	7.4	93.9
Muestreo	17	4.5	4.5	98.4
Administración	6	1.6	1.6	100
Total	376	100	100	

Tabla 6. Instrumentos para el trabajo comunitario

Instrumentos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Informe	111	29.5	29.5	29.5
Diario de campo	66	17.6	17.6	47.1
Crónica	59	15.7	15.7	62.8
Cuestionario	51	13.6	13.6	76.3
Cronograma	29	7.7	7.7	84
Mapas	24	6.4	6.4	90.4
Cédula	11	2.9	2.9	93.4
Guía de entrevista	11	2.9	2.9	96.3
Guía de observación	6	1.6	1.6	97.9
Diario fichado	5	1.3	1.3	99.2
Entrevista	2	0.5	0.5	99.7
Ficha bibliográfica	1	0.3	0.3	100
Total	376	100	100	

Tabla 7. Perfil del trabajador social comunitario

Competencias laborales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Capacidad de análisis	68	10.8	10.8	10.8
Trabajo en equipo	67	10.6	10.6	21.4
Capacidad de organización	55	8.7	8.7	30.2
Creatividad	40	6.3	6.3	36.5
Capacidad de gestión	39	6.2	6.2	42.7
Capacidad de comunicación	38	6	6	48.7
Liderazgo	36	5.7	5.7	54.4
Iniciativa	27	4.3	4.3	58.7
Observación crítica	25	4	4	62.7
Manejo de grupos	23	3.7	3.7	66.3
Diseño de proyectos	22	3.5	3.5	69.8
Capacidad de observación	20	3.2	3.2	73
Capacidad de interpretación	16	2.5	2.5	75.6
Resolución de problemas	15	2.4	2.4	77.9
Toma de decisiones	13	2.1	2.1	80
Capacidad de coordinación	12	1.9	1.9	81.9
Compromiso ético	11	1.7	1.7	83.7
Capacidad de adaptación	9	1.4	1.4	85.1
Empatía	9	1.4	1.4	86.5
Responsabilidad	8	1.3	1.3	87.8
Capacidad de planeación	7	1.1	1.1	88.9
Capacidad de motivación	6	1	1	89.8
Capacidad de comprensión	5	0.8	0.8	90.6
Capacidad de integración	5	0.8	0.8	91.4
Capacidad de promoción	5	0.8	0.8	92.2
Capacidad de reflexión	5	0.8	0.8	93
Capacidad de síntesis	4	0.6	0.6	93.7
Actitud crítica	3	0.5	0.5	94.1
Aplicación y manejo de técnicas	3	0.5	0.5	94.6
Capacidad de orientación	3	0.5	0.5	95.1
Solidaridad	3	0.5	0.5	95.6
Tolerancia	3	0.5	0.5	96
Actitud entusiasta	2	0.3	0.3	96.3
Capacidad de deducción	2	0.3	0.3	96.7
Capacidad de enfrentarse	2	0.3	0.3	97
Capacidad de investigación	2	0.3	0.3	97.3
Capacidad de relación	2	0.3	0.3	97.6
Cooperación	2	0.3	0.3	97.9
Puntualidad	2	0.3	0.3	98.3
Supervisión	2	0.3	0.3	98.6
Administración del tiempo	1	0.2	0.2	98.7
Autogestión	1	0.2	0.2	98.9
Capacidad de escuchar	1	0.2	0.2	99
Capacidad de evaluación	1	0.2	0.2	99.2
Disciplina	1	0.2	0.2	99.4

Tabla 8. Perfil de trabajador social ENTS-UNAM

Competencias laborales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Capacidad de análisis y síntesis	111	17.6%	17.6%	17.6%
Capacidad de organización y planificación	86	13.7%	13.7%	31.3%
Trabajo en equipo	67	10.6%	10.6%	41.9%
Capacidad de gestión de la información	40	6.3%	6.3%	48.3%
Creatividad	40	6.3%	6.3%	54.6%
Coordinación y manejo de grupos	39	6.2%	6.2%	60.8%
Comunicación oral y escrita en la lengua nativa	38	6.0%	6.0%	66.8%
Liderazgo	36	5.7%	5.7%	72.5%
Razonamiento crítico	33	5.2%	5.2%	77.8%
Iniciativa y espíritu emprendedor	29	4.6%	4.6%	82.4%
Habilidades en las relaciones interpersonales	18	2.9%	2.9%	85.2%
Trabajo en equipo de carácter interdisciplinar	16	2.5%	2.5%	87.8%
Resolución de problemas	15	2.4%	2.4%	90.2%
Toma de decisiones	13	2.1%	2.1%	92.2%
Motivación por la calidad	13	2.1%	2.1%	94.3%
Compromiso ético	11	1.7%	1.7%	96.0%
Adaptación a nuevas situaciones	11	1.7%	1.7%	97.8%
Sensibilidad hacia temas medioambientales	6	1.0%	1.0%	98.7%
Reconocimiento a la diversidad y la multiculturalidad	4	0.6%	0.6%	99.4%
Conocimientos de informática relativos al ámbito de estudio	3	0.5%	0.5%	99.8%
Aprendizaje autónomo	1	0.2%	0.2%	100.0%
Total	630	100%	100%	

Bibliografía

Ander-Egg, Ezequiel (1982). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Estado de México: Ateneo.

Boyatzis, Richard E. (1982). *The Competent Manager: A Model for Effective Performance*. Nueva York: John Wiley & Sons.

Climént, Juan B. (2010). *Reflexiones sobre la educación basada en competencias*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Escuela Nacional de Trabajo Social (1996). *Plan de Estudios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Escuela Nacional de Trabajo Social (2007). *Compendio anual de reportes de práctica comunitaria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Escuela Nacional de Trabajo Social (2008). *Compendio anual de reportes de práctica comunitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Escuela Nacional de Trabajo Social (2009). *Compendio anual de reportes de práctica comunitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Escuela Nacional de Trabajo Social (2010). *Compendio anual de reportes de práctica comunitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Follari, Roberto (1984). *Trabajo en comunidad*. Buenos Aires: Humanista.

Galeana de la O, Silvia (1996). *Modelos de promoción social en el Distrito Federal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Gallardo, María (1973). *La praxis del trabajo social en una dirección científica: Teoría-metodología-instrumental*. Buenos Aires: Ecro.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (2010). *Metodología de la investigación* 5ª ed. México: Mc Graw Hill.

Kanungo, Rabrinda, Misra, Sasi (1992). "Managerial Resourcefulness: A Reconceptualization of Management Skills", *Human Relations*, vol. 45, núm. 12, pp. 1311-1332.

Libro Blanco Título de Grado en Trabajo Social (2005). Madrid, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

Mendoza, María (2002). *Una opción metodológica para los trabajadores sociales*. México: Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos.

Pérez Capdevila, Javier (2012). *Competencias laborales: Remozamiento del concepto, método para evaluarlas, medirlas y caracterizar a las personas*. *Revista avanzada científica*. Cuba, Delegación Territorial del CITMA en Guantánamo.

Ponce de León, Laura (2011). "Investigación y Trabajo Social: Investigando en el pasado las claves del futuro de la profesión", en Manuel Gil Parejo, *Trabajo Social Hoy: Nuevos contextos, nuevos compromisos, nuevos retos*. Madrid: Colegio Oficial de Diplomados de Trabajo Social de Madrid, pp. 118-125.

Ponce de León, Laura (2012). *Teorizar la experiencia profesional del trabajador social*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Tamayo, Miguel (2003). *La experiencia mexicana en el desarrollo del proyecto de formación profesional basada en competencias laborales*. México: Programa de Cooperación Iberoamericana para el Diseño de la Formación Profesional (IBERFROP).

Teater, Barbra (2010). *An Introduction to Applying Social Work Theories and Methods*. Nueva York: Mc Graw Hill.

Torres, Ulises (2012). *Esquema de construcción propia de comparación entre las competencias del libro blanco y el análisis de 126 informes de prácticas escolares*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Trabajo Social.

Vives, Juan Luis (1999). *On Assistance to the Poor*, Canada: Renaissance Society of America.

